

Hace 70 años

El Pacto Germano-Soviético: análisis y documentación completa

Jean-Michel Krivine

I. Los documentos

Pacto de no agresión del 23 de agosto de 1939

El gobierno del Reich alemán y el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, guiados por el deseo de consolidar la paz entre Alemania y la URSS y fundándose en las prescripciones fundamentales del tratado de neutralidad de 1926 han acordado lo que sigue:

Artículo primero. Las dos partes contratantes se comprometen a abstenerse entre sí de todo acto de violencia, de toda acción agresiva y de toda agresión, y esto tanto aisladamente como en alianza con otras potencias.

Artículo 2. En caso en que una de las dos partes contratantes fuera objeto de un acto de guerra por parte de otra potencia, la otra parte no ayudará, bajo ninguna forma, a esa tercera potencia.

Artículo 3. Los gobiernos de las dos partes contratantes permanecerán en el futuro constantemente en contacto, por vía de consulta, para informarse recíprocamente de las cuestiones que afecten a sus intereses comunes.

Artículo 4. Ninguna de las dos partes contratantes participará en un agrupamiento de potencias dirigido, directa o indirectamente, contra la otra parte.

Artículo 5. En caso en que diferencias o conflictos surgieran entre las dos partes sobre cuestiones de cualquier naturaleza, las dos partes solucionarán esas diferencias o esos conflictos exclusivamente por la vía de un intercambio de puntos de vista amigable, o, si fuera necesario, mediante comisiones de arbitraje.

Artículo 6. El presente tratado es concluido por un período de diez años, con la estipulación de que, si uno de los dos contratantes no lo denuncia un año antes de la expiración de este plazo, la duración de la validez de este tratado será considerado como prolongada automáticamente por un período de cinco años.

Artículo 7. El presente tratado deberá ser ratificado en el más breve plazo posible. Los instrumentos de ratificación serán intercambiados en Berlín. El tratado entra en vigor desde el momento de su firma.

Hecho en dos originales, en ruso y en alemán.

Moscú, 23 de agosto de 1939.

Por el gobierno alemán: J. von Ribbentrop.

Con plenos poderes del gobierno de la URSS: V. Molotov.

Protocolo secreto.

Los representantes plenipotenciarios de las dos partes han discutido de forma confidencial la cuestión de las fronteras de sus esferas de influencia en Europa oriental. Estas conversaciones han llevado a las conclusiones siguientes:

1. En caso de reorganización territorial o política de las zonas que pertenecen a los estados bálticos –Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania- la frontera norte de Lituania será la frontera entre las esferas de interés de Alemania y de la URSS. En esta perspectiva, las partes contratantes reconocen los intereses de Lituania en la región de Vilno.
2. En caso de reorganización territorial y política en las regiones que forman parte del estado polaco, la frontera entre las esferas de interés de Alemania y de la URSS deberá pasar aproximadamente a lo largo de los ríos Narev, Vístula y San. La cuestión de saber si la existencia ulterior de un estado polaco independiente corresponde a los intereses de las dos partes contratantes, y cuales serán las fronteras de ese estado, no podrá ser definitivamente resuelta más que según el curso de la evolución política futura. Pero en todo caso, los dos gobiernos arreglarán esta cuestión por acuerdo amigable.
3. En lo que concierne a la Europa del Sur-este, la parte soviética ha llamado la atención sobre los intereses de la URSS sobre Besarabia. La parte alemana declara su desinterés político total en esas regiones.
4. Las dos partes guardarán este protocolo estrictamente secreto.

Moscú, 23 de agosto de 1939.

Por el gobierno alemán: J. von Ribbentrop.

Con plenos poderes del gobierno de la URSS: V: Molotov.

Tratado germano-soviético de delimitación y de amistad del 28 de septiembre de 1939.

El gobierno del Reich y el Gobierno de la URSS, tras el hundimiento del ex estado polaco, consideran exclusivamente como su tarea restablecer el orden y la calma en estos territorios y asegurar a las poblaciones que están establecidas en ellos una existencia pacífica que responda a su originalidad étnica.

Con este objetivo, los dos Gobiernos han convenido lo que sigue:

Artículo primero. El gobierno del Reich y el Gobierno de la URSS fijan como frontera de los intereses de imperio recíprocas en el territorio del estado polaco, la línea que se encuentra trazada en el mapa adjunto y que debe ser descrita más en detalle en un protocolo complementario.

Artículo 2. Las dos Partes reconocen la frontera de los intereses de imperio recíprocos fijada al artículo primero como definitiva, y declinarán toda especie de intromisión de terceras potencias en este reglamento.

Artículo 3. Las medidas de restauración política necesarias son tomadas, en los territorios al oeste de la línea indicada en el artículo primero, por el Gobierno del Reich;

en los territorios al este de esta línea, por el Gobierno de la Unión Soviética.

Artículo 4. Los dos Gobiernos consideran el presente reglamento como un fundamento asegurado para el desarrollo y el progreso de las relaciones amistosas entre sus pueblos.

Artículo 5. Este Tratado será ratificado, y los instrumentos de ratificación serán intercambiados, tan pronto como posible. El Tratado entra en vigor en el momento de su firma.

Hecho en dos originales, en ruso y en alemán.

Moscú, 28 de septiembre de 1939.

Por el gobierno alemán: J. von Ribbentrop.

Con plenos poderes del gobierno de la URSS: V: Molotov.

Anexo.

La línea fronteriza comienza en la punta meridional de Lituania; va, de ahí, en dirección general occidental, del norte de Augustowo a la frontera del Reich y sigue esta última frontera hasta el río Pisa.

De ahí, sigue el curso del Pisa hasta Ostrolenka; luego, sigue el Bug hasta Keystnopol, gira hacia el oeste y se dirige al norte de Rawa-Ruska y de Lubaczow hasta San. Sigue luego el San hasta su fuente.

Protocolo confidencial del 28 de septiembre de 1939.

El Gobierno de la URSS no pondrá obstáculos al deseo eventual de nacionales alemanes, o de otras personas de origen alemán, residentes en su esfera de influencia, de emigrar hacia Alemania o hacia la esfera de influencia alemana.

Está de acuerdo en que estos desplazamientos sean organizados por agentes del gobierno del Reich en colaboración con las autoridades locales competentes, y en que los derechos de propiedad de los emigrantes sean salvaguardados.

Una obligación correspondiente incumbe al gobierno del Reich en lo que concierne a las personas de origen ucraniano o bielorruso que residan en su esfera de influencia.

Por el gobierno alemán: J. von Ribbentrop.

Por el gobierno de la URSS: V: Molotov.

Protocolo adicional secreto del 28 de septiembre de 1939.

Los plenipotenciarios firmantes constatan el acuerdo siguiente entre el gobierno alemán y el gobierno de la URSS.

El protocolo adicional secreto del 23 de agosto de 1939 es modificado en el artículo 1,

en la medida en que el territorio del estado lituano es afectado a la esfera de intereses de la URSS y en que, de otra parte, la provincia de Lublin y partes de la de Varsovia son afectadas a la esfera de intereses de Alemania (ver el mapa anexo al tratado de delimitación y de amistad entre la URSS y Alemania). En cuanto el gobierno de la URSS haya tomado sobre el territorio lituano medidas especiales con el objetivo de la protección de sus intereses, la frontera germano-lituana será rectificadas con el objetivo de llegar a un trazado simple y natural, volviendo a Alemania el territorio lituano situado al suroeste de la línea indicada en el mapa.

Se constata de otra parte que los acuerdos económicos en vigor entre Alemania y Lituania no deben ser afectados por las medidas más arriba indicadas de la Unión Soviética.

Por el gobierno del Reich alemán: von Ribbentrop

Por el gobierno de la URSS: V. Molotov.

Protocolo adicional secreto del 28 de septiembre de 1939.

Los plenipotenciarios firmantes, concluyendo el Tratado germanosoviético de delimitación y de amistad, se han declarado de acuerdo en lo que sigue:

Las dos partes no tolerarán en sus territorios ninguna agitación polaca susceptible de afectar al territorio de la otra parte. Pondrán fin a una tal agitación en su origen y se informarán mutuamente sobre las disposiciones tomadas a este efecto.

Por el gobierno del Reich alemán: von Ribbentrop

Por el gobierno de la URSS: V. Molotov.

Declaración del gobierno del Reich y del gobierno de la Unión Soviética del 28 de septiembre de 1939.

El Gobierno del Reich y el Gobierno de la Unión Soviética, habiendo arreglado por el acuerdo firmado hoy, definitivamente, las cuestiones que derivan de la disolución del estado polaco y habiendo así creado una base segura para una paz duradera en Europa oriental, expresan en común la opinión de que correspondería a los verdaderos intereses de todas las naciones poner fin al estado de guerra que existe entre Alemania, de una parte, Francia e Inglaterra, de otra.

Los dos Gobiernos emprenderán pues esfuerzos comunes, si se da el caso, de acuerdo con otras potencias amigas para lograr lo más rápidamente posible este objetivo.

Si, sin embargo, los esfuerzos de los dos gobiernos quedaran sin éxito, se constataría entonces el hecho de que Inglaterra y Francia son responsables de la continuación de la guerra. En el caso de esta continuación, los gobiernos de Alemania y de la Unión soviética se consultarían recíprocamente sobre las medidas necesarias.

Von Ribbentrop, Molotov.

Protocolo secreto del 10 de enero de 1941.

El conde von Schulenburg, en nombre del gobierno del Reich alemán, de una parte, V.M.Molotov, en nombre del gobierno de la URSS de otra, se han puesto de acuerdo en lo que sigue:

1. El gobierno alemán renuncia a sus pretensiones sobre la parte del territorio de Lituania mencionada en el protocolo adicional secreto del 28 de septiembre de 1939 e indicado en el mapa adjunto a ese protocolo.
2. El gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas está dispuesto a compensar al gobierno de Alemania el territorio indicado por el artículo 1 del presente protocolo entregando a Alemania una suma de 7,5 millones de dólares-oro, equivalente a 31,5 millones de marcos alemanes.

El pago de este montante de 31,5 millones de marcos será asegurado por el gobierno de la URSS de la forma siguiente: un octavo, es decir 3 millones 937.500 marcos, será pagado por entrega de metales no ferrosos durante los tres meses siguientes a la firma del presente protocolo; los siete octavos restantes, es decir 27 millones 562.500 marcos, serán pagados en oro y vendrán en deducción de los pagos en oro debidos por Alemania a fecha del 11 de febrero de 1941 conforme al intercambio de cartas entre M. Schnurre, presidente de la delegación económica alemana, y A.I. Mikoian, comisario del pueblo para el comercio exterior de la URSS, en el marco de la firma del acuerdo del 10 de enero de 1941 “sobre las entregas mutuas a efectuar durante el segundo período de aplicación del acuerdo económico del 11 de febrero de 1940 entre Alemania y la URSS”

Moscú, 10 de enero de 1941

Por el gobierno del Reich Alemán: Von Schulenburg.

Por instrucción del gobierno de la URSS: V. Molotov.

II. El análisis

El Pacto germano-soviético de 1939

Jean-Michel Krivine

El Pacto Germano-Soviético fue un trueno en un cielo que no estaba sereno. Ciertamente, un dictador reinaba en cada país, pero uno se presentaba como un constructor del “socialismo real” y tenía el apoyo de numerosos trabajadores en todo el mundo, mientras que el otro representaba el fascismo en el poder. Habiendo leído el texto del Pacto y sobre todo sus anexos “secretos”, es importante situarse en la época y ver cómo tales ignominias pudieron ser puestas sobre el papel sin que el mundo se indignara. Ciertamente, los anexos eran secretos, pero el Pacto no lo era y su aplicación fue rápida. Ciertamente, hubo vigorosas protestas pero provenientes de una izquierda muy aislada.

“Cobarde alivio” de los “demócratas”

Veamos en primer lugar lo que ocurrió de importante entre enero de 1933, fecha de la llegada completamente legal de Hitler al poder, y agosto de 1939, cuando fue firmado el

pacto.

El 28 de octubre de 1922 Mussolini había organizado la marcha sobre Roma que le permitió tomar la dirección del país. Jugará un gran papel en el establecimiento de las negociaciones entre nazis y potencias occidentales. Tras largas discusiones, un Pacto a cuatro se firmó el 15 de julio de 1933 (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia): fue el Tratado de Roma que prometía la paz entre los 4 firmantes durante 10 años.

El 2 de mayo de 1935 se firmó un pacto entre Francia y la Unión Soviética que preveía un “socorro mutuo en caso de agresión de una tercera potencia”.

El 7 de marzo de 1936 Hitler invadió Renania, lo que no hizo reaccionar ni a Francia ni a Gran Bretaña, luego, con Mussolini, apoyará vigorosamente a Franco durante la guerra de España.

Una reunión interesante tuvo lugar en noviembre de 1937 entre Hitler y el ministro de Asuntos Exteriores inglés, Lord Halifax, en Berchtesgaden (residencia del Führer), para llegar a un nuevo acuerdo a cuatro, excluyendo de nuevo a la Unión Soviética. Lord Halifax declara en él que los círculos dirigentes británicos “están penetrados de la idea de que el Führer ha realizado mucho y no sólo en Alemania, pues destruyendo en su país el comunismo, le ha impedido el camino de Europa occidental y por esta razón Alemania puede ser, en buen derecho, considerada como el bastión de Occidente contra el bolchevismo”.

En marzo de 1938 se producía la Anschluss, es decir la anexión de Austria por los nazis, que gozaron del silencio de los gobiernos francés e inglés. El mismo año le tocó el turno de ser amenazada a Checoslovaquia que tenía sólidos lazos con Francia e incluía numerosas minorías nacionales: los checos y los eslovacos no representaban más que el 50% de la población. El Estado checoslovaco había sido proclamado en 1918. La minoría alemana (3 millones de 15 millones de habitantes) constituía una mayoría en la región de los Sudetes. Hitler anuncia que desea anexionarla, lo que equivale a una declaración de guerra a Francia.

Es entonces cuando a propuesta de Mussolini, va a organizar una conferencia de última oportunidad en Munich en septiembre de 1938. Se produce la sorpresa (y la consternación) general: los cuatro representantes (Daladier, Chamberlain, Mussolini y Hitler) firman un acuerdo a costa de Checoslovaquia que no ha sido invitada (la URSS tampoco). Prevé que los checos evacuarán el territorio de los sudetes antes del 10 de octubre de 1938 y que las tropas alemanas lo ocuparán progresivamente. La mayoría de los políticos franceses se revelan “muniqueses”. El dirigente del partido socialista, León Blum, se jacta de un “cobarde alivio” y escribe en *Le Populaire*: “La guerra es descartada, la plaga se aleja. La vida ha vuelto a ser natural. Podemos recuperar nuestro trabajo y reencontrar nuestro sueño. Se puede gozar de la belleza de un sol de otoño”. En cuanto a Georges Bidault, que representa la democracia cristiana, declara: “Parece verdaderamente que tras esta reunión de los Cuatro, el recurso a la guerra se convierte en una imposibilidad”. En Francia, solo el Partido Comunista protesta y sus 73 diputados (más 2 aislados) son los únicos en no votar a favor de la política de Daladier. De abril a junio de 1939 son presentados varios proyectos por los soviéticos a los anglo-franceses previendo una asistencia mutua en caso de agresión. Finalmente una delegación militar llega el 10 de agosto a Leningrado: está dirigida por oficiales que no tienen ningún poder de negociación en el plano político. Los rusos piden que Polonia deje pasar al Ejército Rojo por su territorio para que pueda enfrentarse a las fuerzas del Reich. Se pide a los aliados presionar a Polonia pero finalmente ésta rechaza autorizar a las tropas soviéticas entrar en Polonia, o en Rumania, en caso de necesidad.

“Amistad soviético-alemana”

Stalin está cada vez más persuadido de que los occidentales quieren orientar hacia el Este las ambiciones de Hitler y la forma en que se ha dejado caer a los checos en Munich no hace sino confirmar sus temores. No le queda más que ponerse de acuerdo con el Führer cuyas tropas habían invadido el 15 de marzo de 1939 lo que quedaba de Checoslovaquia (Bohemia, Moravia). Pero contrariamente a lo que han contado posteriormente diversos “defensores” (no forzosamente comunistas) de la URSS, creía verdaderamente en la durabilidad del Pacto, que no era para él un procedimiento temporal para atrasar una agresión nazi obligatoria. Kruschov insistió sobre este punto en el XX Congreso del PCUS y recordó que, advertido en abril de 1941 por numerosos mensajes de Churchill de los preparativos militares nazis, no creyó en ellos en absoluto y no hizo nada para preparar a la URSS ante la agresión.

El 23 de agosto de 1939 se producía la firma del Pacto Germano Soviético por Molotov y Ribbentrop. Hitler no tenía ya el temor de tener que combatir en dos frentes y el 1 de septiembre atacó Polonia, lo que Stalin hará 17 días más tarde. Soviéticos y alemanes se encontrarán en el río Bug que será la nueva frontera entre los dos países. Esto debía desencadenar la segunda guerra mundial pues Francia y Gran Bretaña, aliadas a Polonia, se vieron obligadas a declarar la guerra a Alemania el 3 de septiembre de 1939. Más de un tercio de la antigua Polonia fue anexionada a la URSS, el resto por Alemania. Stalin aprovecha la situación para atacar también a Finlandia, anexionarse los países bálticos e invadir Rumania. Todo esto fue puesto por escrito a fines de septiembre de 1939, cuando Stalin hizo venir a Moscú a Joachim von Ribbentrop. Se firmó un comunicado común así como tres protocolos secretos que:

- regulaban el reparto de Polonia;
- delimitaban la nueva frontera germano-soviética;
- colocaban los tres países bálticos en la zona de influencia soviética.

Los días 28 y 29 de septiembre un tratado de amistad soviético-alemán fue firmado en Moscú /1. Definía las líneas de reparto de las fronteras en Polonia así como “zonas de influencia” en los países bálticos y los métodos comunes de lucha contra la “conspiración independentista” de la población polaca. Sobre la marcha, tuvieron lugar varias conferencias comunes entre las policías políticas nazis y soviéticas (Gestapo y NKVD) /2.

Stalin aplicó con esmero las obligaciones del Pacto. No se contentó con entregar a Hitler petróleo, hierro, carbón y trigo, le entregó igualmente cerca de un millar de comunistas alemanes y austriacos (de ellos numerosos judíos) que se habían refugiado en tierra soviética. Entre ellos la viuda de Heinz Neumann, miembro del Buró Político del PC alemán y del Komintern ((III Internacional). Él fue arrestado en 1937 y desapareció, Margaret Buber-Neumann fue juzgada por “desviacionismo”, deportada a Karaganda, y luego entregada a la Gestapo que la encerró en el campo de Ravensbrück. Tras la guerra, su testimonio en el proceso que opuso en 1949 al antiguo deportado del gulag Víctor Kravcheonco y al periódico comunista “Las letras francesas”, hizo bastante ruido. Escribió numerosos libros apasionantes /3.

Masacres y deportaciones

En los territorios que la URSS y la Alemania nazi se repartieron en septiembre de 1939 reinó el terror. El de los nazis es bien conocido. El de los estalinistas fue mucho tiempo ocultado por el papel jugado por la URSS (tras la agresión nazi del 22 de junio de 1941) en el aplastamiento del Estado hitleriano. Los soldados polacos –que salvo excepción no se defendieron contra el Ejército soviético que ocupaba la parte oriental de Polonia a partir del 17 de septiembre de 1939- fueron considerados como prisioneros de guerra, encerrados en campos de concentración y luego en gran parte asesinados en abril-mayo de 1940 /4. Algunas semanas después de la invasión de la URSS por la Wehrmacht, hubo un descubrimiento que hizo no poco ruido y suscitó una polémica que debía durar una cincuentena de años: en agosto de 1941 los nazis descubrían en el bosque de Katyn (cerca de Smolensko) un osario que contenía más de 4.000 cadáveres de oficiales polacos. Encontraron más en otros lugares aún más importantes y la noticia fue anunciada el 13 de abril de 1943 por Radio Berlín que acusó a los soviéticos. Éstos negaron todo y atribuyeron la responsabilidad a las tropas alemanas en su avance de 1941. Los hitlerianos desencadenaron entonces una campaña antisemita pretendiendo que Katyn correspondía a una “masacre judía”. Sólo en 1990 Gorbachov acabó por reconocer la responsabilidad del NKVD en la matanza y presentó sus excusas oficiales al pueblo polaco. En 1993 Boris Eltsin remitió a los polacos las órdenes escritas de ejecución provenientes del Buró Político del PCUS /5.

El resto de la población polaca y judía de Bielorrusia y de Ucrania occidental no escapó al terror estalinista. Desde octubre de 1939 alrededor de 55.000 refugiados de la Polonia central, en mayoría judíos que huían del Ejército alemán, comenzaron a ser “desplazados” hacia el Este de estas dos repúblicas soviéticas. El 5 de diciembre de 1939 el gobierno soviético había tomado la decisión de deportar a los ciudadanos polacos de los territorios ocupados hacia Siberia y Kazajastán /6.

El pacto germano-soviético permitió igualmente a Stalin la invasión de Lituania, de Letonia y de Estonia en junio de 1940 y luego su anexión formal a la URSS en agosto del mismo año. La población de estos tres países fue también masivamente reprimida: entre junio de 1940 y junio de 1941, en aplicación de la instrucción secreta de Ivan Serov /7, varias decenas de miles de lituanos, letones y estonios fueron deportados /8.

El PCF (Partido Comunista Francés) y el Pacto Germano-Soviético

Habiendo relatado los acontecimientos más notables ocurridos antes y después de la firma del Pacto, es muy importante precisar cómo este último fue recibido, y en particular por los comunistas franceses. Dos días después de su firma, l'Humanité (periódico del PC) fue prohibido. Un mes más tarde, el 26 de septiembre, era prohibido el Partido Comunista así como numerosas organizaciones por él controladas. Su dura línea antifascista iba a modificarse en el otoño de 1939. Ciertamente el antinazismo subsistía en muchos militantes, pero la dirección hizo un giro completo. En un largo comunicado del 25 de agosto, el PC aprueba el Pacto pero recuerda que el enemigo sigue siendo el nazismo. El mismo día el grupo parlamentario comunista vota por unanimidad una resolución netamente antifascista: “Si Hitler a pesar de todo desencadena la guerra, entonces que sepa claramente que encontrará ante él al pueblo de Francia unido, con los comunistas en primera fila, para defender la seguridad del país, la libertad y la independencia de los pueblos”.

Poco tiempo después se produce el gran viraje. La guerra “antihitleriana” se convierte

en “imperialista”. En el número clandestino del 2º semestre de 1939 y enero de 1940 de los Cuadernos del Bolchevismo /9 hay una jugosa entrevista con Thorez. El título es “Maurice Thorez nos dice...”, y la última línea menciona “En algún lugar en Francia – 20 de octubre de 1939”. Sin embargo se sabe ahora que Thorez no estaba ya en Francia: había abandonado el Ejército el 4 de octubre para pasar a Bélgica. Por supuesto era por petición de la Internacional Comunista de la que una delegación estaba allí. El 9 de noviembre estaba en Moscú. Esta entrevista pone en evidencia el giro completo del secretario general que hasta entonces se había opuesto vigorosamente a los fascistas. Ahora la guerra se ha convertido en “imperialista”:

-“Qué piensas de la guerra que hacen hacer al pueblo francés los enemigos del comunismo?”

-“La reacción, los hombres del 6 de febrero, su hombre de confianza, Daladier y los jefes traidores del Partido Socialista SFIO están furiosos porque denunciamos los objetivos imperialistas de la guerra que imponen al pueblo francés. Todos esos señores tienen el atrevimiento de recubrir su política criminal con el manto del antihitlerismo con la esperanza de engañar a los trabajadores, pero entre ellos no dudan en decir que el objetivo que querrían alcanzar es la destrucción del país del socialismo, la URSS, y la aniquilación de la inmensa esperanza que representa para los proletarios del mundo entero”

En el mismo número se encuentra un texto de salutación a Stalin por su sesenta aniversario. Tiene un cierto número de afirmaciones que confirman claramente el cambio de línea del partido francés a demanda de su mentor moscovita: “Frente a la política de provocaciones de los provocadores de guerra imperialistas de París y de Londres que quieren extender la guerra al universo entero y se preparaban para utilizar la Finlandia de la camarilla de Mannerheim para atacar a la Unión Soviética, vemos erigirse la política de paz del gran país en el que ha desaparecido para siempre la explotación del hombre por el hombre; también los comunistas y los trabajadores franceses saludan en Stalin al gran hombre de Estado que ha sabido desmontar los planes criminales de los gobiernos francés e inglés que en el momento mismo en que hablaban de “frente de la paz” preparaban la agresión antisoviética e intentaban utilizar la Alemania hitleriana como tropa de choque en esta agresión”.

Si se habla con comunistas que vivieron esa época o incluso se contenta uno con repasar los números de l’Humanité clandestina, se ve uno chocado por los cambios de línea del PCF: a partir del otoño de 1939 la guerra “antihitleriana” se convierte en “imperialista” y en junio de 1940 se produce lo increíble: en el momento en que Molotov felicitaba al embajador de Alemania en Moscú por la entrada de las tropas alemanas en París, el PCF hizo gestiones ante las autoridades de ocupación para la aparición legal de l’Humanité. Es, por supuesto, por demanda de Stalin y de Jacques Duclos (reemplazando a Thorez) que lo negó hasta el final... El miembro del Comité Central Maurice Tréand se presentó el 19 de junio de 1940 ante las autoridades nazis, acompañado por Denise Ginollin (futura gerente del periódico) y una intérprete. Eran portadores de los textos a imprimir. La policía francesa los detuvo, pues el PCF estaba disuelto, y por orden del jefe de la administración militar alemana fueron liberados una semana más tarde.

Una nueva tentativa fue entonces confiada a Jean Catelas que escribió una carta, contrafirmada por Maurice Tréand y enviada a las autoridades alemanas por el abogado Robert Foissin. Debido a la oposición de Vichy, la demanda no llegó a ningún

resultado.

En el mismo momento, l'Humanité del 13 de julio de 1940 publicaba un artículo inhabitual bajo el título "Fraternidad franco-alemana": "Las conversaciones amigables entre trabajadores parisinos y los soldados alemanes se multiplican. Aprendemos a conocernos. Y cuando se dice a los soldados alemanes que los comunistas han sido encarcelados por haber defendido la paz, cuando se les dice que en 1923 los comunistas se levantaban contra la ocupación del Ruhr, se trabaja por la fraternidad franco-alemana". Si la Gestapo permanece a la expectativa, Vichy encarcela en masa: 18.000 prisioneros políticos, sobre todo comunistas.

La dirección del Partido decide entonces lanzar un Llamamiento al Pueblo de Francia. Está firmado por Maurice Thorez y Jacques Duclos. Su fecha ha sido objeto de muchas controversias: está datado el 10 de julio de 1940 que es el día en que Petain recibe en la Cámara los plenos poderes contra la opinión de 80 opositores. Este Llamamiento, que cita a ministros nombrados varios días más tarde, data pues probablemente de la segunda quincena de julio. Según el antiguo dirigente del PCF, Auguste Lecoq, fue redactado por Duclos, sobre un esbozo de Thorez (entonces en la URSS) y difundido a comienzos de septiembre. En cuanto al texto en sí, fue remodelado al menos cuatro veces. El documento original comprende varias páginas pero ni una línea contra el ocupante nazi... Una frase ha sido a menudo citada y caracteriza bien el conjunto: "Jamás un gran pueblo como el nuestro será un pueblo de esclavos, y si, a pesar del terror, este pueblo ha sabido, bajo las formas más diversas, mostrar su reprobación de ver a Francia encadenada al carro del imperialismo británico, sabrá también significar a la banda actualmente en el poder su voluntad de ser libre" /10.

Vacilaciones ante la historia

Me parece indispensable recordar algunos textos que ilustran bien las vacilaciones de la dirección comunista de aquella época:

- en 1964 apareció la "Historia del Partido Comunista Francés-manual", editada "bajo la dirección de Jacques Duclos y François Billoux" /11. No hay una línea sobre la demanda de aparición de l'Humanité ante autoridades del III Reich.

- en 2004 fue el número del centenario de l'Humanité. En nota de la página consagrada al año 1939 se puede leer un pequeño párrafo que incluye: "En junio de 1940, dos responsables del PCF negocian en la embajada de Alemania la reaparición legal de l'Humanité, con el acuerdo de Jacques Duclos. Hay que esperar a la vuelta de Benoît Frachon a París, tres días más tarde, para que el error sea reparado" /12. Se trata de una mentira pura y simple. ¿Es preferible a la precedente mentira por omisión?

- tomemos ahora las "Memorias" de Jacques Duclos (tomo 3 aparecido en 1970): "En este clima, camaradas animados sin duda alguna por buenas intenciones y que, posteriormente, lucharán valientemente contra los ocupantes, pensaron que la prensa del Partido podría aparecer legalmente puesto que muchos otros periódicos eran publicados. La dirección del Partido desautorizó estas gestiones, y los autores reconocieron su error" /13.

¿Quiénes eran esos camaradas "sin duda animados de buenas intenciones"? Seguramente no él puesto que era el principal responsable de la dirección que "desautorizó estas gestiones". ¡Una mentira más!

- Si se lee el enorme (y muy pesado) volumen coeditado por Seuil y l'Humanité,

tratando también sobre el centenario del periódico, compuesto por Bernard Chambaz, miembro de una familia comunista que los “viejos” han conocido bien, se ve uno sorprendido por las admirables fotos y las reflexiones originales no siempre “en la línea”. Por ejemplo, en la página 205: “París está ocupada por el ejército alemán, el gobierno se instala en Vichy y hace votar por los parlamentarios el fin de la República. Es en esta situación cuando se plantea la delicada cuestión de la demanda de reaparición de l’Humanité, mucho tiempo negada tras la guerra por el partido. En resumen, un abogado comunista –Foissin- transmite a un dirigente del partido –Tréand- esta sugerencia y propone establecer un contacto con Otto Abetz en la Kommandantur. Las conversaciones se inician a fines de junio. Foissin, Tréand y Catelas –que ha reemplazado a Villon- se presentan en la oficina de Abetz (...). Es difícil imaginar que actúen sin el consentimiento de la dirección, probablemente Duclos, y sin el acuerdo del Komintern” /14.

Lucidez crítica

Si el Partido Comunista tuvo una actitud muy criticable sobre el Pacto, debido a su voluntad de seguir fiel a la línea soviética, es interesante ver como la extrema izquierda, y particularmente León Trotsky, se comportaron. Basta con recorrer un conjunto de textos que escribió de 1937 a 1940 (fecha de su asesinato) y que fueron publicados en Bélgica por las “Ediciones del Topo” en 1970, reunidos y prefaciados por Daniel Guérin, con el título de “Sobre la segunda guerra mundial” /15. Allí recuerda que:

- desde 1933 anunció a menudo que “Stalin estaba a la búsqueda de un acuerdo con Hitler”.
- había predicho que “a cambio de Polonia, Hitler dará a Moscú toda libertad de acción en los estados bálticos que bordean a la Unión Soviética”.
- “para atacar Polonia y llevar bien la guerra contra Inglaterra y Francia, Hitler tiene necesidad de la neutralidad “condescendiente” de la URSS y también de las materias primas soviéticas. Los tratados políticos y comerciales aseguran todo eso a Hitler”.
- “el pacto actual fue concluido a pesar de la existencia de un ejército de varios millones de hombres, y el objetivo inmediato del pacto era hacer más fácil a Hitler la destrucción de Polonia y su reparto entre Berlín y Moscú”.

Hemos resumido considerablemente las “profecías” de Trotsky y remitimos al lector al prefacio de Daniel Guerin que hace “para el lector un rápido recuento” y presenta 23... Terminaremos con lo que el dirigente trotskysta francés Pierre Frank analizó en su obra sobre la Historia de la Internacional Comunista /16. Para él, el Pacto no era para Stalin “una maniobra diplomática algo dudosa, sino el punto de partida de una política de alianzas entre dos Estados, como su actitud ulterior demostró. De donde, de su parte, toda una serie de tomas de posición y de acciones absolutamente injustificables”. Cita entonces:

- la entrada de las tropas soviéticas en Polonia y luego en Finlandia;
- la entrega a Hitler de “un cierto número de refugiados políticos alemanes, antinazis, incluso comunistas y judíos, que habían encontrado refugio en la Unión Soviética o que habían sido invitados a ella”.
- la obligación para la Internacional Comunista y sus secciones de “alinearse con esta alianza y de adecuarse a las exigencias del Kremlin, lo que les hizo seguir durante toda la duración del pacto una política escandalosa que jamás tuvo parejo en la historia del

movimiento obrero, y para la que faltan calificativos suficientemente fuertes para estigmatizarla”.

Este pacto fue firmado hace exactamente 70 años. Muchos jóvenes no han oído hablar de él más que como un fenómeno histórico comparable a muchos otros. Sin embargo, tuvo tales repercusiones, particularmente en el movimiento obrero, que es indispensable conocerlo.

Jean-Michel Krivine, cirujano jubilado, es miembro de la redacción de Inprecor www.inprecor.org

Traducción: Alberto Nadal para *VIENTO SUR*

Notas:

1/ El anexo secreto de este tratado de amistad estipulaba entre otras cosas: “Las dos partes no tolerarán en sus territorios ninguna agitación polaca susceptible de afectar al territorio de la otra parte. Pondrán fin a una tal agitación desde su origen y se informarán mutuamente sobre las disposiciones tomadas a este efecto”.

2/ La primera conferencia Gestapo-NKVD, consagrada a los métodos de eliminación de la “conspiración independentista” polaca tuvieron lugar en Brest-Litovsk el 27 de septiembre de 1939. La segunda, cuya temática fue ampliada a los intercambios de prisioneros de guerra y a los métodos empleados para tratar a la población polaca, tuvo lugar a fines de noviembre de 1939 en Przemysl. La tercera conferencia se abrió el 20 de febrero de 1940 en Zakopane. Su protocolo final estipulaba que la germanización/rusificación de la población polaca debía acabarse en 1975(!). La delegación de la Gestapo estaba allí dirigida por Adolf Eichmann (condenado a muerte y ejecutado en Israel en 1962 tras un proceso que tuvo mucha repercusión) y la de la NKVD por Fiodor Eichmans, el antiguo comandante de los campos de las Islas Solovetski, y por Rita Zimmermann, jefe del campo para niños y comandante de la mina de oro de Kolyma. En marzo de 1940 una conferencia de un nivel inferior tuvo lugar en Cracovia. Cf http://en.wikipedia.org/wiki/Gestapo-NKVD_Conferences.

3/ Se leerá con interés: : Buber-Neumann, Margarete, Prisionera de Stalin y Hitler : un mundo en la oscuridad , Editorial Círculo de Lectores, S.A.y Milena (1990), ed. Círculo de Lectores S.A. así como Margaret Buber-Neumann, Déportée à Ravensbrück, Prisonnière de Staline et de Hitler, t. 2, Points Seuil, Paris 1995.

4/ Entre el 3 de abril y el 13 de mayo de 1940, 4.404 prisioneros fueron llevados del campo de Kozielsk, al bosque de Katyn, cerca de Smolnesko, situado a alrededor de 50 km de la frontera bielorusa, donde fueron abatidos con una bala en la nuca y sepultados en fosas comunes. Los 3.896 prisioneros del campo de Starobielsk fueron asesinados en los locales de la NKVD en Jarkov y los 6.287 hombres detenidos en el campo de Ostaszkow fueron asesinados en Kalinin (hoy Tver). Fueron masacrados más de 14.400 polacos. Hay que añadir a esto cerca de 7.800 miembros de redes de resistencia y funcionarios diversos, no movilizados en el ejército, que, como consecuencia de la decisión del 5 de marzo de 1940, fueron fusilados por las OSO (Consejo especial de la

policía); se cuentan 3.400 en Ucrania y 3.880 en Bielorrusia.

5/ El texto de la decisión del BP del PCUS del 5 de marzo de 1940, anotado “ultrasecreto” y firmado por el secretario del Comité Central, entregado a las autoridades polacas en 1993, estipula que:

“I. Recomendar al NKVD URSS.

1) los asuntos de los 14.700 exoficiales polacos, funcionarios del estado, propietarios agrícolas, policías, agentes del espionaje, gendarmes, colonos y guardianes de prisión que se encuentran en los campos de prisioneros de guerra,

2) así como los asuntos de los detenidos que se encuentran en las prisiones de las circunscripciones occidentales de Ucrania y de Bielorrusia, en número de 11.000, miembros de diversas organizaciones k-r (contrarrevolucionarias) de espionaje y de diversión, expropietarios agrarios, industriales, exoficiales polacos, funcionarios del estado y fugitivos –a examinar por vía especial aplicando la pena capital –fusilar.

II. Tratar los asuntos sin convocar a los detenidos y sin presentarles las acusaciones, ni la decisión de fin de instrucción, ni el acta de acusación –en el modo siguiente:

a) en lo que concierne a las personas que se encuentran en los campos de prisioneros de guerra –sobre la base de la información sometida por la Administración de los prisioneros de guerra del NKVD URSS,

b) en lo concerniente a las personas detenidas –sobre la base de informaciones de los actos presentados por el NKVD de la República socialista ucraniana y de la República socialista bielorrusa.

III. Confiar el examen de los asuntos y la adopción de la resolución al trío de camaradas compuesto de: Mierkulov, Kobulov y Bachtakov (jefe del Primer departamento especial del NKVD URSS)”. Una nota ultrasecreta de L. Beria (comisario de los asuntos internos) de marzo de 1940 dirigida “al camarada Stalin” estipulaba lo mismo y llevaba en la primera página las firmas manuscritas de Stalin, Vorochilov, Molotov y Mikoyan así como una anotación: “camarada Kalinin –a favor, Kaganovitch- a favor”.

6/ Estas deportaciones tuvieron lugar en cuatro oleadas. El 10 de febrero de 1940 alrededor de 140.000 personas fueron deportadas (70% de polacos y 30% de ucranianos y bielorrusos), los días 13-14 de abril de 1940 alrededor de 61.000 personas (las mujeres y los niños constituían el 80%), entre mayo y julio de 1940 más de 80.000 fueron de nuevo deportados (de ellos el 80% eran judíos) y una cuarta oleada (alrededor de 85.000 deportados por un período de 20 años) tuvo lugar en mayo-junio de 1941 – algunos de los transportes de esta ola fueron sorprendidos por la agresión nazi antes de haber podido abandonar Bielorrusia y fueron bombardeados.

7/ la traducción inglesa de esta instrucción en

<http://www.latvians.com/en/Reading/TheseNamesAccuse/ThNA-08-Appendix-1.php>

8/ El número de personas deportadas hacia el norte y el este de la URSS de los tres países bálticos entre julio de 1940 y junio de 1941 está estimado en más de 131.000, de las que alrededor 35.000 de Lituania, 35.000 de Letonia y 59.000 de Estonia (otras

cifras mencionan 54.000 ejecutados, deportados y movilizados en el ejército).

9/ Este número de los Cahiers du bolchevisme se ha hecho imposible de encontrar, salvo la reedición en 1951 por Dominique Wapler, acompañada de comentarios de A.Rossi.

10/ Auguste Lecoer : « Le partisan » - L'actuel Flammarion - 1963

11/ « Histoire du Parti communiste français – manuel ». Editions sociales - 1964

12/ 1904-2004 - le numéro du centenaire de l'Humanité. Hors série – avril/mai/juin 2004

14/ Jacques Duclos : "Mémoires" *** Première partie : 1940/1942

15/ Bernard Chambaz : "l'Humanité 1904-2004 " -Seuil / l'Humanité

16/ Léon Trotsky : "Sur la deuxième guerre mondiale ". Ed. la taupe – Bruxelles – 1970

17/ Pierre Frank : "Histoire de l'Internationale communiste " - ed. la brèche – T 2 - 1978

[Puede leerse un punto de vista contrario al que publicamos en www.rebellion.org del 25/08/2009: Entrevista a Guennadi Ziuganov, líder del grupo parlamentario comunista en la Duma, sobre el 70º aniversario del pacto Molotov-Ribbentrop

"Gracias a ese acuerdo la Unión Soviética consiguió vencer al fascismo."

En el texto se afirma, entre otras ideas similares: *“La sabiduría del político una gran cosa (se refiere a Stalin). Quiero subrayar otra vez, que la decisión de cerrar el pacto es una de las geniales decisiones tomadas entonces, por lo que no es casual, que hoy día la recuerden todos los enemigos de Rusia y de nuestro pueblo”.*]